



Office of the Bishop

Diocese of Brownsville

P.O. Box 2279 • Brownsville, Texas 78522-2279

1910 University Boulevard (78520)

Tel. (956) 542-2501 • Fax (956) 542-6751

27 de mayo de 2021

Hermanas y Hermanos en Cristo,

En referencia a la pandemia, nuestra situación local ha mejorado substancialmente, en gran parte gracias a todas las precauciones sanitarias implementadas durante el año pasado, y al porcentaje de personas que han recibido las vacunas disponibles. Sin embargo, debemos seguir cuidándonos, y yo animo a quienes no han recibido la vacuna que consideren seriamente el ponérsela, por su propio bien y por el bien de toda la comunidad.

Debido a que la situación ha mejorado, ahora es posible enmendar los protocolos para las parroquias y capillas en la Diócesis de Brownsville. Después de una extensa consulta, he enmendado los protocolos implementados durante la pandemia de la siguiente manera:

Iniciando el día de la celebración litúrgica del Domingo de la Santísima Trinidad en la tarde del sábado, 29 de mayo 2021, la limitación de la capacidad basada en el uso de una banca si y una no ya no será implementada. Ahora, todas las bancas de la iglesia se pueden usar. Sin embargo, sigue en efecto dejar un espacio de tres pies entre familias.

Los cubrebocas o mascararas son altamente recomendados, pero no requeridos para todos aquéllos que están completamente vacunados. Quien no esté vacunado debe continuar usando el cubrebocas en misa y otras celebraciones, por su seguridad y la de los demás. Nuestras iglesias, sin embargo, no pedirán prueba de que las personas estén vacunadas. La regla es: piensa en los demás antes de ir a Misa.

También, iniciando la tarde del 29 de mayo, 2021, la suspensión temporal de recibir la Sagrada Comunión en la boca es removida. La Sagrada Comunión se puede recibir tanto en la boca, como en la mano, de acuerdo a la discreción de cada comunicante. Los ministros ordinarios y extraordinarios de la sagrada comunión deben usar cubrebocas cuando distribuyan la Hostia Santa, y deben desinfectar sus manos antes y después del Rito de Comunión. Durante la distribución de la Comunión, los ministros deben tener cuidado de no tener contacto con el comunicante, y el desinfectante debe estar disponible para los ministros mientras distribuyen la Comunión.

La suspensión temporal de recibir la Preciosa Sangre del cáliz sigue en efecto hasta que yo la retire.

La dispensa general de la obligación de ir a Misa los domingos sigue en efecto para todos los católicos de la Diócesis de Brownsville. Quienes consideren que su salud es vulnerable podrían optar por ir a misa durante la semana y no en domingo. Aquéllos que piensan que han sido expuestos al virus deben hacerse la prueba o esperarse tres días antes de regresar a Misa. A los que están enfermos, les pedimos que se queden en casa hasta que hayan pasado 24 horas sin tener los síntomas. Todas las iglesias y capillas deben continuar desinfectado los edificios regularmente; esto significa, por lo menos al final de cada día cuando se ha usado la iglesia. El desinfectante para manos debe estar disponible en los lugares apropiados en las iglesias. No es necesario tomar la temperatura a quienes asistan a Misa u otros servicios.

Los misales y materiales impresos usados por quienes vayan a misa se pueden volver a usar en las iglesias. Los monaguillos o servidores del altar son invitados a regresar y asistir en las Misas. Los ministros de música pueden regresar también. A la discreción del párroco, se pueden pasar las canastas de la ofrenda durante las celebraciones litúrgicas a los miembros de la congregación. También se puede reanudar la procesión del pan y vino.

Las iglesias pueden permanecer abiertas durante el día para que los fieles puedan visitar, de acuerdo a la costumbre de cada lugar. Las capillas de adoración también pueden retomar su operación. Los lugares sagrados, capillas, y santuarios que sean visitados por los fieles deben ser desinfectados al final del día.

Las fuentes de agua bendita deben permanecer vacías hasta nuevo aviso. En el Signo de Paz, los fieles deben continuar saludándose con una simple inclinación de la cabeza.

Los protocolos establecidos previamente para el sacerdote que celebra la Misa, para los diáconos y otros ministros del altar permanecen en vigor. Esto quiere decir que usen cubrebocas cuando se acerquen a los vasos sagrados, y a los otros ministros. El sacerdote debe recibir la Preciosa Sangre de su propio cáliz, y purificar su cáliz después. Los diáconos, si reciben la Sangre del Señor, deben comulgar de un cáliz distinto.

Los funerales, bodas, visitas a los enfermos y otras actividades pastorales deben tomar lugar con los cuidados apropiados, incluyendo los protocolos descritos anteriormente.

Las procesiones populares se pueden retomar siguiendo los lineamientos que las ciudades locales y los condados han implementado. Cuando hay procesiones, se debe observar la distancia social entre personas, y las personas son invitadas a caminar en grupos de familias.

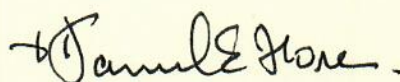
Los eventos parroquiales en instalaciones que no sean los templos mismos pueden ajustar sus actividades siguiendo las normas generales descritas anteriormente para la celebración de la Misa. La distribución de comida en los salones parroquiales debe continuar siguiendo los lineamientos descritos previamente. Los párrocos pueden permitir a los grupos parroquiales y las asociaciones usar los edificios parroquiales para reuniones siempre y cuando sigan las normas establecidas y el salón sea desinfectado al final del día.

Las parroquias pueden iniciar la planeación de su festival para el otoño del 2021 o la primavera 2022. Obviamente, si las condiciones empeoran, tendríamos que posponer esos festivales, sin embargo, tengo la esperanza de que, con los cuidados necesarios y el entrenamiento adecuado, nuestros festivales se puedan reanudar a su debido tiempo.

Necesitamos seguir teniendo mucho cuidado para prevenir que el virus se disperse. No sabemos si en el futuro haya nuevos brotes, o si variantes del virus vayan a afectar nuestras comunidades locales. Si acaso las condiciones actuales cambian, y nuevos peligros acechan, debemos estar preparados para implementar protocolos de seguridad apropiados a ese tiempo.

Que Dios, la Santísima Trinidad sea nuestra fuerza y nuestra sabiduría mientras caminamos con esperanza. Y que las oraciones de la Santísima Virgen María nos acompañen en cada paso que damos.

En Cristo,



Mons. Daniel E. Flores, S.T.D
Obispo de Brownsville